

## Reseñas

Requena Santos, Félix y Ayuso Sánchez, Luis (coords. y eds.) (2018). *Estrategias de investigación en las Ciencias Sociales. Fundamentos para la elaboración de un Trabajo Fin de Grado o un Trabajo Fin de Máster*. València: Tirant lo Blanch. ISBN 978-84-9169-694-0, 389 páginas.

Ainara Ruiz Sancho<sup>1</sup>

**E**l Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) incorporó como novedad que todas las titulaciones, a partir de ese momento denominadas «Grados», incluyeran en sus planes de estudios la elaboración de un Trabajo Final de Grado (en adelante TFG) y, en el caso de los Másteres, la elaboración de un Trabajo Final de Máster (en adelante TFM).

En el caso del TFG supone la elección por parte del estudiantado de un tema que les atraiga, o bien un tema en el que quieran profundizar. Otra opción a la que cada vez más alumnos/as se acogen es a vincular sus prácticas profesionales con su TFG. Por lo que respecta al TFM pueden darse diversas circunstancias, en algunos casos el alumnado no ha realizado el TFG porque procede de planes de estudios anteriores, en otros casos el alumnado se enfrenta al TFM habiendo realizado ya un TFG con lo cual muchos optan por ampliarlo y, como en el caso del TFG, también está la opción de vincular el TFM con las prácticas profesionales.

No obstante, en todos los casos, el alumnado emprende la tarea de elaborar un trabajo de investigación original, en el que deben aplicar los contenidos y competencias que han trabajado a lo largo de su formación académica, tanto a nivel teórico como empírico. Hay dos tipos de TFG y TFM: los de carácter teórico-empírico y los de carácter práctico (aplicado). En numerosas facultades se realizan sesiones formativas para explicar cuáles son las pautas de elaboración de los TFG y TFM, también suelen organizar talleres de escritura y jornadas con antiguos estudiantes que cuentan su experiencia en la realización de sus trabajos, sin olvidar las guías docentes que son las que marcan las directrices.

El libro coordinado y editado por Félix Requena y Luis Ayuso no se trata, como ellos mismos señalan, ni de «un manual clásico de Ciencias Sociales (...) ni tampoco de una guía al uso» (p.19) para explicar cómo elaborar un TFG o un TFM. Este libro pretende ser «una guía para orientar y ayudar a los estudiantes en sus estrategias de investigación a la hora de enfrentarse con la tarea de realizar sus Trabajos de Fin de Grado o de Fin de Máster» (p.20).

Está estructurado en 16 capítulos, cada uno de ellos elaborado por diferentes autores, que abarcan todas las fases de las que se compone el proceso de investigación. En el primer capítulo dedicado a la curiosidad sociológica, el autor José Fernando Troyano Pérez, destaca que la imaginación sociológica,

<sup>1</sup> Universitat de València, [ainara.ruiz@uves](mailto:ainara.ruiz@uves)

acuñada en 1959 por Wright Mills, «es un instrumento para ser más realistas en nuestra comprensión y representación de la realidad social» (p.26). Asimismo indica que para estudiar la realidad social son necesarios dos principios: el extrañamiento y el distanciamiento objetivo, e insiste en la importancia de basar nuestra investigación en una teoría adecuada, así como buscar una técnica que permita medir correctamente los objetivos planteados en la investigación.

El segundo capítulo, a cargo de Luis Ayuso Sánchez, nos da las pautas para escribir una buena pregunta de investigación, así como las fórmulas que hay que evitar a la hora de plantearlas. Del tercer capítulo, redactado por María Dolores Martín-Lagos López, cabe recalcar que tan importante es lo que se dice como el cómo se dice, por eso la autora proporciona pautas para escribir un buen artículo científico, donde repasa tanto la importancia de seguir una lógica a lo largo del texto como evitar las faltas de ortografía, o de elegir un vocabulario adecuado según el tipo de audiencia al que va dirigido el texto, entre otras. Y finaliza el capítulo con la explicación de las normas de citación bibliográfica más utilizadas, como son las normas APA.

A continuación se presenta un nuevo capítulo, elaborado por Marta Ortega Gaspar, sobre la revisión bibliográfica que abarca desde el cómo empezar a buscar mediante la búsqueda de trabajos previos a una serie de estrategias para sacar partido a la revisión bibliográfica (en qué fijarse, dónde buscar). La autora deja claro que se trata de una investigación científica con lo que no todo documento/artículo que trate sobre el tema que nos interesa puede o, mejor dicho, debe utilizarse. Es necesario recurrir a lecturas profesionales, académicas que tengan criterios de calidad. Asimismo, la autora describe en este capítulo 4 las principales bases de datos como *Web of Science*, *Scopus*, *Dialnet*, entre otros, así como la adecuada utilización de las palabras clave. Acaba el capítulo dedicando un apartado a la evaluación de la calidad de los textos.

Una vez realizada una completa revisión bibliográfica, el siguiente paso es la elaboración del marco teórico, que es de lo que trata el capítulo 5. Una de las afirmaciones con las que Félix Requena Santos, su autor, inicia el tema afirmando que conviene que las hipótesis planteadas «estén enmarcadas en un argumento teórico que sirva de contexto en nuestra investigación» (p.97). También destaca la elección de una teoría adecuada que se adapte a los objetivos de la investigación (ya que como indica el autor, supone el punto de partida y de llegada), además nos invita a leer a los clásicos que pueden ser fuente de inspiración para la investigación.

En el capítulo 6, realizado por Mercedes Fernández Alonso, se describen cómo deben formularse los objetivos: primero conviene indicar correctamente los generales para en un segundo momento concretar con los objetivos específicos. La autora señala que los objetivos «han de ser precisos y no especulativos» (p.124). Posteriormente, nos proporciona algunas pautas para definir correctamente las hipótesis, a través de la recopilación de múltiples definiciones, de la distinción de diferentes formas de formular hipótesis y de algunos consejos que conviene tener en cuenta antes de adentrarnos en la construcción de las mismas.

Livia García Faroldi, en el capítulo 7, hace una revisión de las principales fuentes de datos a las que los estudiantes pueden acceder. Actualmente se utilizan con mucha frecuencia ya que estas bases de datos contienen información sobre numerosos temas de la realidad social y manejan muestras de elevada magnitud. Asimismo estos datos permiten establecer comparaciones que pueden resultar muy interesantes. Pero antes de recurrir a estos bancos de datos conviene asegurarse de que los datos son válidos y fiables, así como conocer la definición de los conceptos. Cuando se trata de bancos de datos oficiales la validez y la fiabilidad se dan por hecho. La autora también dedica algunas páginas a la utilización de Big Data

aunque advierte que hoy en día estos datos parecen poco accesibles para los estudiantes, ya que tratar esa cantidad de información resulta muy costoso.

El capítulo 8, a cargo de Verónica de Miguel Luken, repasa el concepto de muestreo y los diferentes procedimientos muestrales. Primero conviene fijar cuál es la población que se quiere estudiar y, como generalmente no se puede acceder a toda la población, se escoge un subconjunto de la población que se denomina «muestra». La característica principal que ha de tener la muestra es que sea representativa de la población, de lo contrario dará lugar a información errónea o sesgada. También la autora se centra en enunciar los principales tipos de muestreo que se pueden utilizar, ya sean de tipo probabilístico (utilizados en investigaciones cuantitativas) ya sean de tipo no probabilísticos (utilizados en investigaciones cualitativas). Antes de finalizar el capítulo, la autora advierte de la complejidad de trabajar con datos primarios en el TFG y TFM y señala dos aspectos que el alumnado debe tener en cuenta: la utilización del muestro por cuotas y la forma de acceder a los informantes (p.200).

Posteriormente, en el capítulo 9, su autor Gonzalo Herranz de Rafael, examina las principales técnicas de investigación social. Primero describe las técnicas cualitativas tales como: la observación participante, las historias de vida, las entrevistas y los grupos de discusión, entre otros. A continuación se centra en la encuesta, la técnica de investigación cuantitativa por excelencia, y sus variantes. Finalmente señala otros tipos de técnicas como son el análisis de contenido y los estudios Delphi.

Los conceptos con los que se trabaja en ciencias sociales han de tener dos características básicas: han de poder ser operacionalizados y medibles. También conviene definir bien los indicadores ya que son éstos los que permiten cuantificar los conceptos, de hecho, conviene tener presente que un mismo concepto puede tener varios indicadores e, incluso un mismo indicador puede ser válido para conceptos diferentes, todos estos aspectos los podemos encontrar en el capítulo 10, redactado por Rafael Grande Martín.

A partir del capítulo 11 y siguientes, los temas tratados en el libro ya no versan sobre las estrategias previas a la obtención de los datos, sino que abordan los aspectos posteriores a la realización del trabajo de campo. En el capítulo 11, el autor Juan Ignacio Martínez Pastor, da algunas ideas para la elaboración de gráficos partiendo de la base de que no siempre es necesaria su utilización y que, en caso de utilizarlos, es recomendable representarlos con más de una variable. El capítulo 12, a cargo de Juan Sebastián Fernández Prados, proporciona estrategias para escribir los resultados numéricos; el autor advierte al lector que no es necesario ofrecer información sobre todos los resultados obtenidos, ya que la extensión es limitada. Por ello es conveniente centrarse en los resultados que son más relevantes para la investigación y que ofrecen una explicación ya sea confirmatoria o no, de las hipótesis planteadas. Asimismo, el autor ofrece un decálogo de los errores que se deben evitar en este tipo de redacción. El capítulo 13, elaborado por Antonio M. Jaime Castillo, complementa al anterior, ya que nos muestra las posibilidades que ofrecen los programas estadísticos como SPSS, STATA o R y los diferentes análisis estadísticos (tanto univariantes como multivariantes) que podemos realizar con estos programas.

El análisis cualitativo, al igual que el cuantitativo, también cuenta con software especializado (Atlas.ti, NVIVO, MAXQDA, entre otros) que ayudan en el análisis del discurso. El método cualitativo tiene una fundamentación teórica cuyas perspectivas teóricas más representativas son la etnometodología, la sociolingüística o la teoría fundamentada, también conocida como *grounded theory*. De hecho, los programas de análisis cualitativo están basados en esta última perspectiva teórica. Estas cuestiones se abordan por parte de Alberto Vallejo Peña a lo largo del capítulo 14.

El capítulo 15, a cargo de Luis Ayuso Sánchez, versa sobre los últimos apartados de los que consta un trabajo de investigación, que son: resultados, discusión y conclusiones. El apartado de discusión en ocasiones se realiza por separado y en otras se incorpora bien con los resultados, bien con las conclusiones. De lo que se trata es de describir los principales resultados, de cotejar los resultados obtenidos con los de otros investigadores (discusión) y de realizar unas conclusiones que incluyan: un resumen de cuál ha sido el proceso de investigación, las aportaciones más relevantes de la investigación y la aplicación de los resultados. Asimismo, el autor ofrece algunas ideas para redactar adecuadamente las conclusiones.

Es frecuente que se produzcan las defensas públicas del TFG y del TFM, por lo que el último capítulo trata sobre la exposición ante el tribunal. Su autor, José Manuel García Moreno, presenta desde las estrategias previas a la presentación hasta los detalles que hemos de tener en cuenta el día de la defensa pública.

Para concluir esta reseña vale la pena destacar que no es un manual al uso sino que es un libro que proporciona al alumnado una guía muy completa de cómo abordar una investigación social desde el principio (con la identificación de la pregunta inicial) hasta el final del proceso (que es la defensa del trabajo). Es un libro didáctico donde los autores ponen énfasis en que es un libro pensado para el alumnado y está basado tanto en experiencias que han tenido ellos mismos tanto en la dirección de TFG/TFM como en la dilatada práctica docente en grado y postgrado. Aunque inicialmente está pensado para estudiantes de TFG y TFM, también puede considerarse una lectura útil para estudiantes de doctorado que necesiten recordar o actualizar alguna fase del proceso de investigación.